

NUEVO VIVIR.

A MI ERUDITO Y QUERIDO AMIGO

EL SR. LIC.

D. ALEJANDRO ARANGO Y ESCANDON.

El ave que al nacer de Primavera
Canta del agua al són en la espesura;
La nueva luz, que brilla hermosa y pura
En el remanso azul de la ribera;

La de amor traspasada y plañidera
Paloma errante que á su bien procura;
Y la madre, tesoro de dulzura
Al hijo mismo de quien mal espera;

¿Qué son, Jesus divino, ante tu pecho
De la belleza centro y los amores
Y hácia el que vuelo en lágrimas desecho?

Ya, campo estéril, mi vivir en flores
Brotó, y dejando del engaño el techo,
Busco, á siglo mejor, obras mejores.

ANTE UNOS OBREROS.

Vengo á decir verdad: el labio mio
Jamás manchóse con perfidia y dolo,
Siento, al decirla, noble orgullo y brío
Que en mar de tempestades, es mi polo.
A donde ella no asiste; está el vacío,
Ella es la reina de las almas solo:
De que atentos me oigais, derecho tengo,
Que, en el nombre de Dios, á hablaros vengo.

Siempre amé la verdad, amor sublime,
El único cuartel de mi nobleza,
Ella, en mi acento su eficacia imprime;
Ella, me da valor y fortaleza:
Ella, de todo yugo me redime;
Por ella, va muy alta mi cabeza;
Porque me inflama con divino aliento
¡Nunca jamás los enemigos cuento!

POESIAS.

De mi fé y de mi pecho generoso
Treguas jamás el enemigo espere,
Aunque venga hácia mí como coloso,
David seré, que combatirle quiere;
Plaza he sentado en tercio valeroso,
Herida aguarde quien mi pecho hiere;
¡Todo, todo lo juego en la partida!
¡Qué me quereis? ¡Matar.....? ¡Hé aquí mi vida!

Traigo don de verdad, hoy que su bruma
Vierte en las almas la impiedad nefanda,
Y la creencia cual ligera pluma
Arrebatada por los vientos anda;
Y no extrañéis que esta actitud asuma,
Que hable así, la conciencia me lo manda;
Porque sois mis hermanos, por que os amo,
En el nombre de Dios, verdad proclamo.

Quiero que á vuestros ojos la luz brille
Y de dicha sepais la recta senda;
No quiero nunca el vicio os amancille,
Ni os cubra del error la negra venda;
Deseo que el ambicioso nunca os trille,
Que escalon suyo sois, jamás entienda,
Proclamo libertad, canto el derecho,
Que á la imágen de Dios, el hombre es hecho.

Mas libertad cristiana solo canto,
No la que arrasa templos y ciudades,
No la que tiñe su revuelto manto
Con la sangre de todas las edades,
No la que roba al cocodrilo el llanto,
Siembra viento y cosecha tempestades,
Que yo proclamo libertad que ordena
Y al vicio no da honor: ¡mas la cadena!

POESIAS.

Libertad que respeta del que muere,
De lo suyo, el santísimo legado
Y morir de sed y hambre prefiere
A con lujo vivir ¡de lo robado!
Libertad liberal que nunca quiere
Dar "33 artículo" al Estado,
Y no se ocupa en leyes ¡cuán insanas!
¡En mordaza poner á las campanas!

Quiero para vosotros paz, trabajo,
¡Léjos!, los de revueltas promotores,
Aquellos que brotando de lo bajo
Quieren, á vuestra costa, ser señores.
Decid ¡qué goces la impiedad os trajo?
¡Dó sus frutos están? ¡dónde sus flores?
De las riquezas del antiguo clero
¡Que se hizo en vuestro bien? ¡Que se hizo...? ¡Cero!

Y vosotros la sangre derramásteis
Y dejando el taller y la familia
Ciegos en vuestros hombros levantásteis
Al mismo que en las penas no os auxilia.
"Igualdad" en los campos proclamásteis,
Y el demócrata prócer, ora os filia
Y.....respetando de igualdad la idea
¡Ni la mano os entrega y os tutea.....!

No os engañéis con la igualdad mentida,
Firmes estad en la verdad cristiana,
Que teniendo de todo la medida
Dice: "grandeza, sin virtud, es vana."
Aunque pase en pobreza vuestra vida
Grandes sereis por la virtud mañana:
¡Sabeis aquel que nuestro Dios prefiere?
Quien tiene caridad, y "sea quien fuere."

POESIAS.

Ved aquí la igualdad del cristianismo:
 Digo mal: ved su heráldica nobleza;
 La igualdad democrática es abismo
 Oculto por rosales y maleza;
 Mayor, es quien despréciase á sí mismo,
 Y vil, quien procedió con altiveza:
 Gloria mayor mi mente no imagina
 Que la gloria de humilde capuchina.

Hablo así, pues mi fé no me avergüenza;
 Hablo así, que entusiásmame la gloria:
 Quien se burle de mí, no me hace ofensa,
 ¡Que responda á los libros de la historia!
 Quien ser grande, sin Dios, osado piensa,
 Es del crisol la despreciable escoria;
 Que ninguno sea sabio, yo concedo,
 Si no profesa lo que enseña el Credo.

¿Por qué audaces romper con el pasado?
 ¿Por qué buscar el bien en las ficciones?
 ¿Si una experiencia triste os ha enseñado
 Que debéis proscribir revoluciones?
 ¿Tanta sangre y cadáver sepultado
 No lograrán mover los corazones?
 Si apoyo necesita el edificio,
 ¡Traidor! quien de zeparlo toma oficio.

Tiene la patria hipócrita enemigo
 Allá en las zonas del helado Norte,
 Nos acecha, se finge nuestro amigo;
 Mas mueve en lo secreto un gran resorte.
 Oidlo: puede ser nuestro castigo,
 Da al protestante de su creencia el porte,
 En el momento en que tu fé te arranque,
 ¡México, adios! ¡entraste al mapa yanke!

POESIAS.

Union, pues, en la fé que nos legaron
 Quienes el sér y educacion nos dieron;
 Respetemos el sello que grabaron
 La vez en que cristianos nos hicieron;
 La herencia respetemos que dejaron,
 Cuando al seno de Dios llamados fueron,
 Que no es digno del título de hombre
 Quien de sus padres no respeta el nombre.

Fraternidad, fraternidad, hermanos,
 Grandes así seremos y potentes,
 Démonos todos las abiertas manos,
 Estancando de sangre los torrentes.
 ¡Atras, de nuestra creencia los tiranos!
 ¡Atras tambien esas extrañas gentes!
 La plomada y nivel de los masones
 ¡Fuera! ¡porque desploman las naciones!

Seamos nacion que se gobierne sola,
 El hambre cese, la honradez florezca;
 Muera en oscuridad quien agravióla;
 Públicos himnos la virtud merezca;
 Suba nuestra bandera do encumbróla
 El Gran Libertador, y en gloria crezca
 Y flameando en la tierra y en los mares
 ¡Doble altivas cabezas á millares!!!

MELANCOLIA AMOROSA.

Del sol la llama ardiente
Ya sólo da un vislumbre
Templando de su lumbré
El vívido calor;
Mas de este pecho férvido
Que con ternura te ama
No, no se apaga nunca
El encendido ardor.

Ya el arroyo detuvo
Sonora su corriente;
De mis ojos la fuente
No cesa de correr.
El sol con paso rápido
Al ocaso se avanza;
Mas tu imágen no puede
En mi alma fenecer.

POESIAS.

En un trono de fuego
Te veo, al morir la tarde,
Sobre Iztacihuatl que arde
Cuando la luz se vá.
Sobre la nube ténue
Que vaga en los espacios,
Encantadora siempre
Tu imágen allí está.

Si la naciente luna
Dejando el horizonte
Sobre el opuesto monte
Su rayo hace lucir,
Ah! mis suspiros lánguidos
Diciendo están, bien mio,
Que tu adorada imágen
A mi alma vino á herir.

Quando en el cielo irradian
Luceros á millares
En esos luminares
Tu luz miro brillar.
Si las palomas cándidas
Se quejan en la selva
Oigo tu dulce nombre
Su arrullo al escuchar.

Aunque tus claros ojos
Son de encendida lumbré,
Tan solo mansedumbre
Revelan y bondad.
Cual la violeta tímida
Que oculta su perfume
Así del mundo guardas
Tu pura honestidad.

POESIAS.

Si vago taciturno
Del bosque en la espesura
Buscando la ventura
De meditar en tí,
Al despertarse el céfiro
Oír pienso tu acento
Y la ocasion recuérdame
Primera en que lo oí.

¿Cuando será aquel día
En que tu labio blando
Me diga suspirando
"Por tí muero de amor"!?
¿Cuando con brazos trémulos
Me estrecharás, bien mio?
Ah nunca! oír no quieres
Mis ayes de dolor.

Mas ah! ya que no alcanzo
El bien apetecido,
Que me odies sí, te pido
De hinojos á tus pies.
Tus iras más complácenme
Si estoy en tu memoria
Que ver que indiferente
Para conmigo estés.

Himno compuesto para unos niños.

CORO.

*Al Cordero de blanca pureza
Entonemos con santa alegría
Himnos blandos de dulce armonía
En honor de su amable bondad.*

Encubierto en la Hostia apacible
Al sentido, por cándido velo,
El Dios sumo que reina en el cielo
Hoy se digna á nosotros bajar.

CORO: *Al Cordero, etc.*

Baja, baja, buen Dios, de tu trono
A las almas que criaste amoroso;
Baja dando dulcísimo gozo
A estos pechos que abrasa el amor

CORO: *Al Cordero, etc.*

POESIAS.

Bien sabemos que no somos dignos
De que alumbres morada tan triste;
Mas recuerda, buen Dios, que digiste:
"Que los niños se acerquen á mí."

CORO: *Al Cordero, etc.*

Has, Señor, que por siempre nuestra alma
Con vehemencia infinita te ame,
Que tu gracia en su seno derrame
La fecunda simiente del bien.

CORO: *Al Cordero, etc.*

Has, Señor, que Satan envidioso
Nunca logre manchar nuestra vida
¡Y primero la hallemos perdida
Como rosa cortada en boton!

CORO.

*Al Cordero de blanca pureza
Entonemos con santa alegría
Himnos blandos de dulce armonía
En honor de su amable bondad.*

VIDA RETIRADA.

A MI LITERATO AMIGO

EL SR. LIC.

D. IGNACIO AGUILAR.

En este ameno huerto, sin cuidado
De conquistar del mundo los favores,
Paso los días de mi edad mejores
En soledad fecunda retirado.

Por la mañana el colorin pintado
Viene á cantar alegre entre mis flores,
Y cuando el sol acrece sus ardores
Busca la sombra del sauz copado.

Si interrumpe la paz de mi retiro
Del mundo tentador un devaneo,
Al ver la alondra en misterioso giro

Subir cantando al esplendor febeo,
Tambien yo me alzo al cielo de zafiro
Y de mi afan el término allí veo.

PASION.

¿Y cómo no decirte, decirte que te adoro
Y sed de fuego tengo, del fuego de tu amor?
¿Cómo sellado el labio?
¿Cómo estancado el lloro?
¿Si cada vez que mírote
De tí más me enamoro,
De tí, por quien padezco tristezas y dolor?

Envidio del nocturno, fanal de amor, luciente,
Al casto rayo trémulo que hasta tu frente vá,
Y envidio ¡cuánto y cuánto!
Al agua de la fuente,
Cuando tus pies ebúrneos
Bañando en su torrente,
En perlas y en suspiros se deshaciendo está.

POESIAS.

Quisiera que un momento, de fuego una mirada
Fijases en mis ojos, temblando de pasion,
Quisiera.....¡qué quisiera!
De amor verte abrasada,
De amor perfecto y único
Por siempre enagenada:
Y luego, ¡ya otros bienes, no pidas, corazon!

Solo me encuentro...¡solo! y con el alma abierta
A una pasion terrible, que envenenó mi sér,
¡Ah, corazon amado!
De tu dormir despierta,
Y mira, cual mendigo,
De amor, ante tu puerta
A aquel que enloqueciste con mágico poder.

Solo me encuentro...¡solo!, en medio del profundo
Estrépito mundano, que escucho con desden,
Que en tí mi vida tengo
Y tengo en tí mi mundo,
Que sólo en tí mis plácemes
Y mi esperanza fundo
Y mis tristezas sólo, y mi dolor tambien.

Ay! es mi amor, ¡tan grande! y, por mi mal, ¡tan cierto!
Que ya no sabe mi alma qué hacer, qué hacer con él;
No cabe su grandeza
Ni en hórrido desierto;
Ya el corazon desángrase
Por el costado abierto.....
¡Moriré!: ¡mas pensando en el semblante aquel!

¿La vida?.....no la quiero, sin ella, sí, sin ella,
 Que ésme su amor el día y su pupila el sol,
 Yo, con su amor, no quiero
 Ver conocida estrella,
 Que para mí las alza
 Cual polvo de su huella
 Cuando la voy siguiendo cual tierno girasol.

¡Ah!, si poder tuviese, con plácido desvelo,
 De un puro sol luciente, le hiciera un pedestal,
 La colocara en alto,
 En alto, ¡hasta ese cielo!
 Y luego con incienso,
 Y con divino anhelo
 Mil cantos ofreciérale, de júbilo inmortal!

Soy frágil y entre escollos quebrada navecilla,
 Ella es el mar que en olas me arrebató feroz,
 Ya la carena rota
 Y rota ya la quilla,
 Volver no puedo al puerto
 Donde la calma brilla:

¡O me ama, ó aniquírame esta pasión atroz!

Has encendido mi alma, muger, en tal manera,
 Que de mi afecto mismo objeto hago real;
 Y aunque poder terrífico
 En el no ser te hundiera
 Y en mi memoria (¡oh, nunca!)
 Por siempre te perdiera,
 Amara siempre un algo, un algo de inmortal!

¡Ay! ámame, divina muger, que el pecho adora,
 Muger que enloqueciste mi pobre corazón;
 No tengo de sosiego
 Un punto en ningún hora,
 Por fin tu amor concédeme,
 Mi reina y mi señora:
 ¡Detén esas campanas y su mortuorio són!

VAMOS AL CAMPO.

Las campiñas de esmeralda
 Se visten ya, y brotan flores,
 Y ya matizan la falda
 De los amenos alcores
 La rosa, el jazmin y gualda.

Del sol al rayar la lumbre
 Esparce notas süaves
 La canora muchedumbre
 De las dulcísimas aves,
 En el llano y en la cumbre.